Mi amada mérope

Mientras doy vueltas en la misma plaza que siempre solía bailar, el tiempo se consume entre los pasos de un baile, algo ya anticuado. Sigo enviando todo el trabajo a la mentira que cuelga de mi nombre y vuelvo al principio del camino pensando que algo no llevo en los bolsillos y una vez más, destrozado estoy; yo pensaba que todo estaba controlado en la llanura de estos días ya cabalgados.

Y pierdo otra vez las caricias que deslizaban sobre el karma y las letras que surgían entre oasis del momento, un momento ya manchado por la torpeza de los pasos, que hoy retornan al pasado disfrazadas de paisajes laureados. Es la locura que viaja por mis días y me oculta entre lágrimas importadas del infierno. Y no es perfecto ni lo más feo. Pero si siento que muero, me grito que es el destino de esta alma que no canta y de rabia llena este escrito.

No quiero tan solo un “lo siento”, ni quiero tampoco “palmadas” que me llenen y me obliguen a cerrar el momento en un torno, para darle forma y destrozarlo. Si en realidad es la mierda que mueve esta alma entre calma y bandadas de artimañas, para ver desde el suelo a todo el mundo que se cruza en su mirada eclipsada por su propia sombra ya menguada.

Y me corrijo pero no lo consigo, y siento que el tiempo que se ha perdido. Ya no cambia la estación que clavada en enero, se fundió llegando al verano de un otoño, ya privado y encima desgraciado. No me encuentro ni al de antaño, ni siquiera al que iba perdido. El

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

que vivía dentro de este nido de sarcasmo y torturado por la estampa de la niebla, ocultada entre promesas que yo sé que no las mentí. Pero el tiempo convirtió el momento en destellos, abducidos por la presencia de baldosas afiladas, dando círculos destinando este baile al camino errado.

Y sé que destruyo todo lo que estaba construyendo, pero mientras este viernes nadie se pregunte por mis pasos, no le temo al capricho del sí quiero. Y que me jodan, pero hoy ya he entendido y "videado" que el problema es la vida, que no está dentro de mis faldas pero es la que me enseñaron y yo aprobé por excelencia. Y me digo y os lo grito que la razón es de los muertos aunque sea yo el que no respira. Sois el viento que yo he creado, un oasis inclinado donde nunca llegas al momento donde tú eras todo para ellos.

Camino menstruando en el pasillo de los "vivos" que viven en la tierra de los que no respiran, y la pregunta ¿Quién pactó las normas? Si ni siquiera saben dónde se esconden las estrellas. Una prueba, ¿Por qué no puedo ser Orión? Y encontrarme con el padre de mi amada Mérope y rogarle que tampoco fuese la envidia, ni la contradicción. Simplemente quise por sus venas correr, siempre en contra del salmón que es inútil por pensar que el esfuerzo es el triunfo. Lo que esconden es el miedo a crecer siendo libres de rutinas explotadas por los dueños de nuestros sueños. Sean escudos, o lenguajes o princesas de rodajes, que no saben qué se siente cuando no te quieren y no pueden contigo por no ser perros a sus órdenes.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

No os preguntéis, ni os preocupéis, no es derrota lo que escribo. Simplemente y con el tiempo después de tres intentos, ya no pienso en que tenga solución. Si lo pienso, hoy es viernes; he follado y he fumado. He bebido y me he perdido entre las carencias de mis dudas y así es como había soñado las miserias, que de mí se santiguan a lo amado. No hay retorno y no pregonéis que doy asco para convencerme que esta historia es todo un lago sin orquídeas. Si ni siquiera Venezuela sabe por qué existe la orquídea. Ya no quiero desgastar más los momentos. No sé si el paso es correcto pero déjenme elegir este trayecto, sé que crudo y solitario pero nadie piensa en mi cuadro ya escondido y olvidado por los "vivos" como yo les digo.

Y si decís ¿dónde está la fuerza? Os diré que entre tanta promesa podrida y amor realmente sentido en la sombra, por eso yo prefiero ir con ella y ver el mundo desde el cielo. Y no la busco pero hoy le digo a la vida que la muerte es más antigua y la ventaja que nos lleva es que nunca falla. No la llamo, ni la imploro, pero sí la desafío. A mí no me traga sin descuido. Aquí os dejo este reto pues miedo no lo tengo, no la temo y sé que corro el riesgo de no verla llegar, pero sin ser dueño esta noche de mi cuerpo, sé que el alma me conserva un instante para poder verla.

No creo en el camino, porque ayer me regalé otra estrella y la perdí de vista, luego la volví a buscar, pero Murphy es muy listo y egoísta. No me encuentro y me he buscado. Van diez más dos años y aún le lloro, ya no os creo. Quiero ser deseo y perderme como se perdió Teseo. Abucheos los acepto, y sí, egoísmo es mi bandera

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

pero el día que muera, ¿Alguien cambiará por mis huesos sus carencias? Es mi historia y yo la escribo, agria y dulce desde el principio, pero quiero ser como el de siempre, aunque mienta desde que empezó el escrito.

Porque odio tanta pausa en el tiempo. Hoy me cansa estar siempre corrigiendo los pasos mal dados que yo he preparado desistiendo del motivo. Y del mismo modo los desplazo al lado más glorioso de este hombre que se siente esta noche, torturado por quien dice que siente y no piensa que no es el presente del que ya no siente. Yo te busco y espero que me esperes, que no es tarde, pero sí es antiguo y no quiero el cambio aunque diez más dos personas yo las mate.

Resumiendo y recapitulando no pidáis que sea serio si no sabéis dónde está lo que más quiero. No hay montañas, ni lugares y no habrán mares, ni desiertos que devuelvan al de antaño. Sólo quiero estar con ella aunque por un momento mi alma deba escaparse y de mi cuerpo tenga que alejarse.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial